

LA TRANSLITERACIÓN DEL RUSO. UNA CUESTIÓN POLÉMICA

Salustio Alvarado
Universidad Complutense de Madrid

El lunes 24 de mayo de 2021 en el Salón de Actos del Edificio D de la Facultad de Filología tuvo lugar el acto de presentación del libro Historia de la Literatura Rusa del siglo XI al silo XXI, publicado por la Editorial de la Universidad de Granada.

Esta obra es resultado de las investigaciones de especialistas rusos y españoles de la Universidad de Granada y de la Universidad Complutense de Madrid. Su novedad reside en que la literatura rusa se estudia aquí en el contexto de las relaciones ruso-europeas desde una perspectiva de interacción activa con la cultura española.

La presente monografía es única en su género por las siguientes razones: es una obra escrita originalmente en español y no traducida de otra lengua, trata esta materia en exclusividad y no en el conjunto de otras literaturas eslavas, abarca su estudio desde sus comienzos, entre los siglos X-XI, hasta nuestros días y va mucho más allá del habitual nivel divulgativo, por lo que se puede considerar como un texto destinado especialmente a eslavistas y rusistas con una adecuada formación filológica y literaria. Se trata de la primera monografía nacionalmente orientada sobre la historia de la literatura rusa del S.XI al S.XXI para hispanohablantes, que forma parte de un conjunto audiovisual con trece módulos diversos sobre la literatura rusa, que quedará instalado en la página web: www.el-rusoenespana.com. Por todo ello es de esperar que este libro se convierta durante mucho tiempo en una obra de referencia sobre literatura rusa.



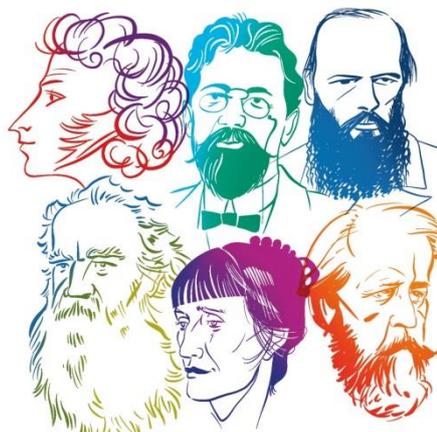
LARISA SOKOLOVA
SALUSTIO ALVARADO SOCASERO
RAFAEL GUZMÁN TIRADO

HISTORIA DE LA
LITERATURA RUSA
DEL SIGLO XI AL SIGLO XXI

eug

LARISA SOKOLOVA - SALUSTIO ALVARADO SOCASERO - RAFAEL GUZMÁN TIRADO

HISTORIA DE LA LITERATURA RUSA DEL SIGLO XI AL SIGLO XXI



eug

El acto estuvo presidido por el Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Filología, Dr. D. Eugenio Ramón Luján Martínez, con la asistencia de la Ilma. Sra. Directora del Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava, Dra. D^a Isabel García Adánez, y dos de los autores de la obra, el Dr. D. Rafael Guzmán Tirado y quien escribe estas líneas. La tercera autora, la Dra. D^a Larisa Sokolova no pudo asistir por razones de salud.



En mi intervención me centré en uno de los aspectos más polémicos de la publicación presentada ese día: el de la transliteración, que figura en un cuadro que aparece entre las páginas 18 y 19 del libro y que se reproduce a continuación:

a = a	б = b	бь = b̂	в = v	вь = v̂	г = g	гь = ġ
д = d	дь = d̂	е = e	ě = ě	ж = ž	з = z	зь = ž
(і = ĭ)	и = i	й = j	к = k	кь = k̂	л = l	ль = l̂
м = m	мь = m̂	н = n	нь = n̂	о = o	п = p	пь = p̂
р = r	рь = r̂	с = s	сь = ŝ	т = t	ть = t̂	у = u
ф = f	фь = f̂	х = ch	хь = cĥ	ц = c	ч = č	ш = š
щ = šč	ъ = ŭ/ʙ	ы = y	ь = y'	(ъ = ě)	э = è	ю = ju
я = ja	(ѵ = ĭ, ʏ) (џ = ġ)					

Los supuestos de este sistema de transliteración quedan ejemplificados en el siguiente repertorio de apellidos rusos:

Александрійский – Aleksandrijskij
 Алябьев – Aljábëv
 Аркадьев – Arkád'ëv
 Артемьев – Artémev
 Брежнев – Bréžnev
 Георгиев – Geórgiev
 Гоголь – Gógol'
 Горбачёв – Gorbačëv
 Денисьев – Denísev
 Достоевский – Dostoévskij
 Ежов – Ežóv
 Евтихьев – Evtíchev
 Жуков – Žúkov
 Зайцев – Zájsev
 Ильевский – Il'ëvskij
 Иртеньев – Irténev
 Кузнецов – Kuznesóv
 Кузьмин – Kuźmín
 Лукьянов – Lukjánov
 Муравьёв – Murav'ëv
 Нахимов – Nachímov

Отрепьев – Otrépev
 Порфирьев – Porfířev
 Прокофьев – Prokóřev
 Пушкин – Púřkin
 Пьецух – Řécuch
 Рылеев – Ryléev
 Сергьев – Sérřev
 Сердюков – Serdjukóv
 Солженицын – Solženícyn
 Троицкий – Trockij
 Тургенев – Turgénev
 Тютчев – Tjútčev
 Ульянов – Uljánov
 Филатьев – Filát'ev
 Хрущёв – Chruščěv
 Цацулин – Cacúlin
 Чехов – Čéchov
 Шахматов – Šáchmatov
 Щедрин – Šcedrín
 Эйзенштейн – Ějzenštějn
 Юсупов – Jusúrov
 Яцимирский – Jacimírskij

Tal norma de transliteración rompe con la inercia seguida hasta ahora con notables y no muy numerosas excepciones.

Ni que decir tiene que este sistema no lo hemos inventado nosotros. Es simplemente, quizá con algunas pequeñísimas variantes, el sistema académico universal empleado por los eslavistas de todo el mundo.

Esta norma científica se basa en dos principios fundamentales:

1º) El principio de la retransliteración automática, es decir, el que ofrece la posibilidad de reconstruir automáticamente la grafía cirílica sin el más mínimo margen para el error o la vacilación, permitiendo así distinguir, por ejemplo, *e = e* de *э = é*, *ě = ě* de *uo = io*, *u = i* de *ў = j*, *ц = c* de *mc = ts*, *я = ja* de *ua = ia* y así sucesivamente, al igual que marcando de manera inequívoca las consonantes acompañadas de *ь*, para poder distinguir entre *нов = nov* ‘nuevo’ y *новь = nov* ‘tierra virgen’, *груд = grud*, genitivo plural de *груда* ‘montón’ y *грудь = grud* ‘pecho’, *угол = úgol* ‘ángulo’ y *уголь = úgol* ‘carbón’, *вон = von* ‘fuera’ y *вонь = von* ‘hedor’, *цеп = cep* ‘mayal’ y *цепь = cep* ‘cadena’, *сыр = syr* ‘queso’ y *сырь = syr* ‘humedad’, *ос = os*, genitivo plural de *оса* ‘avispa’ y *ось = os* ‘eje’, *брат = brat* ‘hermano’ y *брать = brat* ‘coger’, etc., etc., etc.

2º) El principio “isográfico-etimológico”, que se basa en la correspondencia ajustada que se da, fruto de la evolución histórica, al principio divergente, pero luego convergente, entre las grafías de las lenguas eslavas que se escriben con alfabeto cirílico y las que lo hacen con alfabeto latino. Así, por ejemplo, un apellido como *Пушкин* procede de *пушка*, palabra que corresponde a *puška* en checo, *puška* en eslovaco, *puška*

en croata o *puška* en esloveno. Tal apellido ha de transliterarse, por tanto, *Púškin*, para que la transliteración sea isográfica, es decir, con grafía igual a la de las lenguas eslavas de escritura latina, a la vez que se ponen de manifiesto sus relaciones etimológicas. Lo mismo ocurre en casos como los siguientes:

– un apellido como *Хмельницкий* deriva de *хмель*, palabra que corresponde a *chmel'* en eslovaco, *chmel* en checo, *chmiel* en polaco o *chmel* en bajo lusaciano, por lo que su transliteración ha de ser *Chmel'níckij*.

– un apellido como *Зайцев* deriva de *заяц*, genitivo *зайца*, palabra que corresponde a *zajac* en eslovaco. *zajac* en alto lusaciano, *zajac* en polaco, *zajec* en esloveno, etc., por lo que su transliteración ha de ser *Zájcev*.

– un apellido como *Чехов* deriva de *чех*, palabra que corresponde a *čech* en eslovaco, *čech* en checo, o *čech* en alto lusaciano, por lo que su transliteración ha de ser *Čechov*.

– un apellido como *Языков* deriva de *язык*, palabra que corresponde a *jazyk* en eslovaco, *jazyk* en checo, *język* en polaco o *jazyk* en bajo lusaciano, por lo que su transliteración ha de ser *Jazýkov*.

Y así sucesivamente hasta agotar la casuística.

Con este sistema empleado se puede lograr un proceso de transliteración y retransliteración *ad infinitum* sin el más mínimo margen para el error o la vacilación, como puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

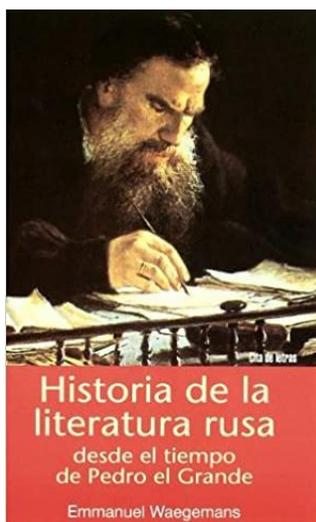
Тургенев	Соловьёв	Татьяна	Достоевский	Зайцев	Чехов	Емельян
↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓ ↓↓↓	↓↓ ↓↓↓ ↓
Turgenev	Solov'ëv	Tat'jana	Dosto evs ki j	Zajcev	Čechov	Emel'jan
↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓ ↓↓↓	↓↓ ↓↓↓ ↓
Тургуенев	Соловиов	Татиана	Достоыевски	Зайтсев	Хейов	Емелиан

Por el contrario, aplicando un sistema periodístico-divulgativo en el proceso de reconstrucción automática de la grafía cirílica se puede llegar a resultados verdaderamente aberrantes:

Тургуенев	Соловиов	Татиана	Достоыевски	Зайтсев	Хейов	Емелиан
↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓ ↓↓↓	↓↓ ↓↓↓ ↓
Turguenev	Soloviov	Tatiana	Dostoyevski	Zaitsev	Chejov	Yemelian
↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓↓↓↓↓	↓↓↓↓↓↓	↓ ↓↓↓↓	↓ ↓↓↓↓↓↓
Тургуенев	Соловиов	Татиана	Достоыевски	Зайтсев	Хейов	Емелиан

Y como estos ejemplos, otros muchos.

Tampoco en la elección de este criterio filológico hemos sido los primeros, pues ya en el año 2003 se publicó en España la *Historia de la literatura rusa desde el tiempo de Pedro el Grande* del eslavista belga Emmanuel Waegemans.



En esta obra se emplea, con mínimas diferencias de detalle, el mismo sistema de transliteración que empleamos en nuestro libro, que no es otro, como ya se ha dicho, que el de todo eslavista que se precie.

Tengo que confesar que la elección de esta norma para transliterar el ruso fue “conditio sine qua non” para que yo participara en este proyecto, y las razones de mi postura se remontan nada menos que al curso académico 1970-71, cuando yo estudiaba en la Universidad Complutense de Madrid el llamado entonces “primero de comunes” de la carrera de Filosofía y Letras.

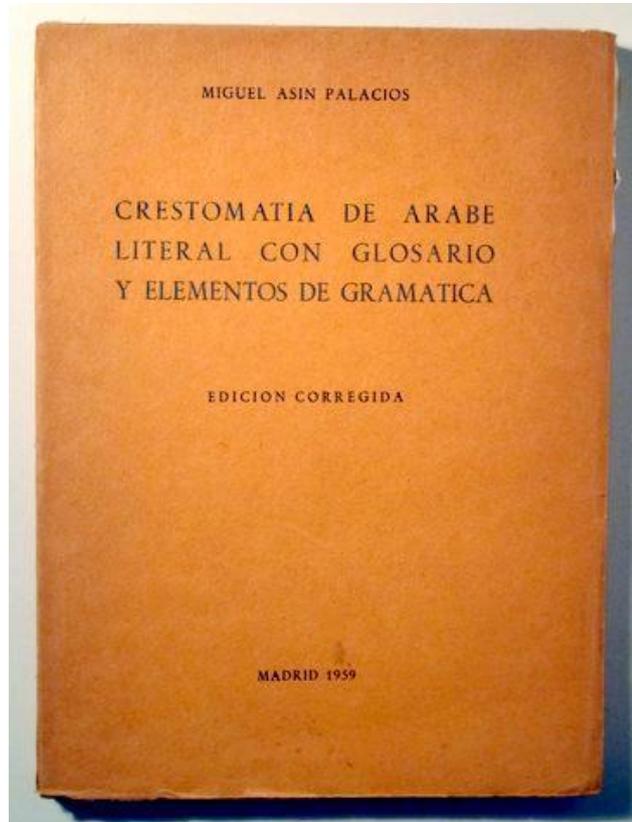
Por aquel entonces existía la posibilidad de elegir entre continuar estudiando griego, después de tres años de bachillerato, o elegir el árabe, opción por la que me decanté.

Esto tiene su explicación. En los dos últimos cursos del bachillerato, sexto y preuniversitario, tuve como profesor de Literatura Española al ilustre hispanista y arabista D. Jaime Oliver Asín, que a la sazón era catedrático en el Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid, y en sus clases ya me había inculcado cierto interés y curiosidad por el arabismo.



D. Jaime Oliver Asín (1905-1980)

En dicho curso primero de comunes empecé, como todos los arabistas de este país, a estudiar la *Crestomatía de árabe literal con glosario y elementos de gramática* de D. Miguel Asín Palacios, quien, por cierto, era tío de D. Jaime Oliver Asín.



Lo primero que aprendí, como no podía ser de otra manera, fue el alifato árabe, junto con su norma científica de transliteración, que en dicho libro era la de la Escuela de Arabistas Españoles, imperante entonces.

Como ejercicio práctico, en la página 21 del mencionado libro venía la transliteración del primer relato de la *Crestomatía*, titulado *La babucha de la mala suerte*.

1. La babucha de la mala suerte.

سَكَبِي أَنَّهُ كَانَ فِي بَنَدَادٍ رَجُلٌ أَسْمُهُ أَبُو الْقَاسِمِ الْفَطْنَوِيُّ.
وَكَانَ لَهُ مَدَاسٌ صَارَ لَهُ وَهُوَ يَلْبَسُهُ سَبْعَ بَيْتِينَ . وَكَانَ كَلِمًا
تَقَطَّعَ مِنْهُ مَوْضِعٌ جَمَلٌ مَكَانَهُ رُفْعَةٌ إِلَى أَنْ سَارَ إِلَى غَايَةِ الْبَقْلِيِّ
وَصَادَ أَسَاسٌ يَضْرِبُونَ بِهِ الْكَلْبَ . فَسَافَقَ أَنَّهُ حَتَّى يَوْمًا سَوَّقَ
: الرَّجُلُ . فَقَالَ لَهُ سَمْسَارٌ : يَا أَبَا الْقَاسِمِ هَذَا قَدِيمٌ إِنَّا الْيَوْمَ
كُلَّجِرُ مِنْ حَلَبٍ وَنَمَّةٌ جَمَلٌ رَجَائِحُ مَذْهَبٌ قَدْ كَسَدَ فَاشْتَرِهِ مِنْهُ .
وَأَنَا أَيْبَمُهُ لَكَ نَمَّةٌ هَذِهِ الْمَدَّةُ فَتَكْسِبُ بِهِ الْفِئْلَ مِثْلَيْنِ . فَخَضِيَ
وَأَشْتَرَاهُ بَيْتَيْنِ دِينَارًا . ثُمَّ إِنَّهُ دَخَلَ إِلَى سَوِّقِ الْفَطَّاطِينَ
فَصَادَقَهُ سَمْسَارٌ آخَرَ وَقَالَ لَهُ : يَا أَبَا الْقَاسِمِ هَذَا قَدِيمٌ إِنَّا الْيَوْمَ
: 10 مِنْ نَصِييْنِ تَاجِرٌ وَنَمَّةٌ مَا وَرَدَ فِي غَايَةِ الْبَيْسَةِ وَرَمَاهُ أَنْ يُسَافِرَ .
فَلَمَجَلَهُ سَفَرُهُ يُمْكِنُ أَنْ تَشْتَرِيَهُ مِنْهُ رَجِيصًا وَأَنَا أَيْبَمُهُ لَكَ فِيمَا نَبَدُ
بِأَقْرَبِ مَدَّةٍ فَتَكْسِبُ بِهِ الْفِئْلَ مِثْلَيْنِ . فَخَضِيَ أَبُو الْقَاسِمِ وَأَشْتَرَاهُ أَيْضًا
بَيْتَيْنِ دِينَارًا آخَرَ وَمَلَأَهُ فِي الرَّجْسِ الْمَذْهَبِ . وَحَسَلَهُ وَجَاءَ بِهِ
فَوَضَعَهُ عَلَى رِجْلِ مَنْ دَفَرَ مِنْ دَفْوَرٍ بَيْتِي فِي الصُّدْرِ . ثُمَّ إِنَّ أَبَا الْقَاسِمِ دَخَلَ
: 15 الْمَلَّامَ يَبْتَسِلُ . فَقَالَ لَهُ بِنَصِّ أصدقائه يَا أَبَا الْقَاسِمِ اشْتَرِي أَنْ تَنْتَبِرَ
مَدَاسَكَ هَذَا فَإِنَّهُ فِي غَايَةِ الْبَيْسَةِ وَأَنْتَ ذُو مَالٍ مِنْ حَمْدِ اللَّهِ . فَقَالَ
لَهُ أَبُو الْقَاسِمِ : الْمَلَقُ مَمْلُوكٌ وَالطَّاعَةُ . ثُمَّ إِنَّهُ لَمَّا خَرَجَ مِنْ
الْمَلَّامِ وَلَيْسَ رِيَابَهُ رَأَى جَارِيَةً مَدَاسًا حَدِيدًا فَظَنَّ أَنَّ الرَّجُلَ
مِنْ كَرِيمَةِ اشْتَرَاهُ لَهُ فَلَيْسَتْ وَمَضَى إِلَى بَيْتِهِ . وَكَانَ ذَلِكَ الْمَدَاسُ الْجَدِيدُ
: 20 مَدَاسٌ أَقْضَى جَاءَ فِي ذَلِكَ الْيَوْمِ إِلَى الْمَلَّامِ وَوَضَعَ مَدَاسَهُ هُنَاكَ

- 21 -

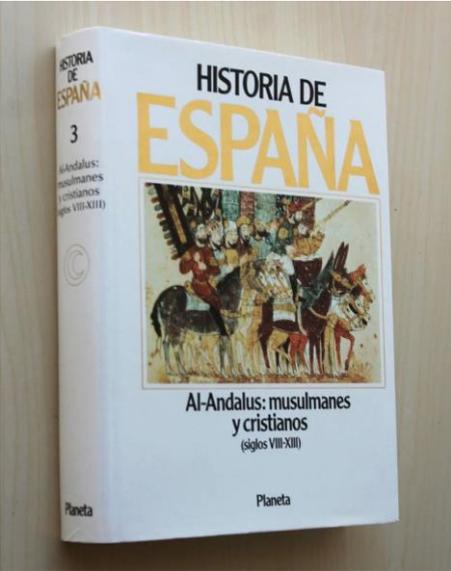
EJERCICIO DE LECTURA
TRANSCRIPCIÓN DE LA PÁGINA PRIMERA
DE LA «CRESTOMATIA» (1)

Hukiya 'anna-hu kana fi Bagdada rayul¹⁰ osmu-hu 'Abu-
l-Qasimi t-tunburiyyu. Wa-kana la-hu madas¹⁰ sara la-hu wa-
huwa yalbasu-hu sab'u sinina. Wa-kana kulla-ma taqatta'a
min-hu mawdi¹⁰ ya'ala makana-hu ruq'at¹⁰ 'ila 'an sara 'ila
gayati t-tiqali wa-sara n-nasu yadribuna bi-hi l-matala. Fa-
ttafaqa 'anna-hu dajala yawm¹⁰ suqa z-zuyayi. Fa-qala la-hu
simsar¹⁰: «Ya 'Abu-l-Qasimi qad qadima ilay-na l-yawma
tayir¹⁰ min Halaba wa-ma'a-hu himlu zuayy¹⁰ mudahhab¹⁰
qad kasada fa-stari-hi min-hu. Wa 'ana 'abi'u-hu la-ka ba'da
hadithi l-muddati fa-taksabu bi-hi l-milla[m]i[layni]». Fa-mada
wa-stara-hu bi-sittina dinar¹⁰. Tumma 'inna-hu dajala 'ila
suqi l-attarina fa-sadafa-hu simsar¹⁰ 'ajaru wa-qala la-hu:
«Ya 'Abu-l-Qasimi qad qadima 'ilay-na l-yawma min Nast-
bina tayir¹⁰ wa-ma'a-hu ma'u ward¹⁰ fi gayati t-tibati wa-
muradu-hu 'an yusafira. Fa-li-ayalati safari-hi yumkinu 'an
tastariya-hu min-hu rajis¹⁰. Wa 'ana 'abi'u-hu la-ka fi-ma
ha'du bi-'agrabi muddat¹⁰ fa-taksabu bi-hi l-milla[m]i[layni]». Fa-
mada 'Abu-l-Qasimi wa-stara-hu 'ayd¹⁰ bi-sittina dinar¹⁰
'ajra wa-malla'a-hu fi z-zuyayi l-mudahhabi. Wa-himala-hu
wa-s'a bi-hi fa-wada'a-hu 'ala rafi¹⁰ min rufati bayti-hi fi
g-sadri. Tumma inna 'Abu-l-Qasimi dajala l-hammama yag-
tasilu. Fa-qala la-hu ba du 'asdiq¹⁰ i-hi: «Ya 'Abu-l-Qasimi

(1) Escribimos el signo europeo del acento en la sílaba antepenúltima de las palabras esdrújulas, v. gr. en *Hukiya* y *ragul*¹⁰. Omitimos, en cambio, el signo en la sílaba penúltima de las palabras graves, v. gr. en *kana* y *Bagdada*. Las vocales *tamim* van transcritas en tipo menor y en la parte alta del fin de las palabras, v. gr. *ragul*¹⁰, *zuayy*¹⁰, *yawm*¹⁰.

Me enseñaron que, gracias a ése y otros sistemas de transliteración científicos, se podía reconstruir fielmente el texto árabe y, de este modo, se podía llevar ese proceso de transliteración-retransliteración “ad infinitum” sin, como se ha dicho antes, el más mínimo margen para el error o la vacilación. Y es que el empleo de transliteraciones científicas es algo connatural al arabismo y a los estudios semíticos, en general, apareciendo en cualquier publicación a poquito nivel que esta tenga.

Como botón de muestra, traigo a colación el tercer volumen de la *Historia de España* de Editorial Planeta.



En este libro, los capítulos referidos a Al-Andalús han sido escritos por mi maestro D. Pedro Chalmeta Gendrón.



Pedro Chalmeta Gendrón

Tomando una página a boleo, en este caso la n° 85, encontramos unos cuantos antropónimos y términos árabes, transliterados según la norma científica de la Deutsche Morgenlandische Gesellschaft, un sistema menos particularista que el de la Escuela de Arabistas Españoles.

'Abd al-Rahmān III

● Parece que Ramiro II, para celebrar su victoria en Simancas (939), estableció el «fiesta de Santiago», ofrecida en la fiesta del apóstol que ha durado hasta nuestro tiempo, en varias formas. De ahí surge la leyenda de la batalla de Obispo, nunca ocurrida, en que Ramiro I habría derrotado a 'Abd al-Rahmān III, gracias a la aparición del apóstol Santiago, en un caballo blanco, matando moros. La devoción que, en el siglo IX, había convertido Compostela haciendo que el cuerpo de ese apóstol, que nunca estuvo en Hispania, hubiera llegado milagrosamente allí en una torca de piedra) en la meta de las peregrinaciones del «camino de Santiago», donde confluyen cinco caminos franceses, asumía así un sentido castellano y combalivo, en conexión con el papel que la orden de Cister representaba en España, dando a la lucha con los moros un carácter casi más de «guerra santa». La gesta del apóstol es elevada al rango de basilica poco antes de que 'Abd al-Rahmān III asuma el poder en Córdoba: es su construcción románica, el santo cabalgando blandiendo la espada, aunque sin representar moros aniquilados por él.

- Transcurrido el año, había de remitir a la (capital, los tributos) totales e íntegros, sin necesidad de (enviarle) un mensajero que lo moviese, ni mandatario que lo apremiase, excepto la nota que se le dirigiese, en caso de ser el personalmente (ʿamil) o su hijo, si el príncipe de los creyentes lo hubiese nombrado.
- No acogería a ningún (hombre) horro airado, ni esclavo cimarrón del príncipe de los creyentes, ni de ninguno de sus súbditos; poniendo a buen recaudo aquellos que arrestase, devolviéndolos a su lugar (de procedencia).
- (Muhammad b. Ḥāšim) no tomará represalias contra (persona) alguna que hubiera sido nombrada (saḡḡala) a pesar del (Tuḡīb), ni contra aquel que fuere nombrado con posterioridad (a este escrito), de entre los que le combatieron en favor del príncipe de los creyentes, ni de aquellos que, debiendo obediencia a (Muhammad), desertaron sus filas durante la rebelión de éste.
- Había de renovar su bayʿa al príncipe de los creyentes, obligarse a seguir sus estipulaciones, estarle verdaderamente sometido y cumplir sus derechos.
- Saldría en campaña con el príncipe de los creyentes, atacando a quien atacase, guerreando con quien guerrease, estando en paz con quien lo estuviese, (tanto) de la gente del reino (mulk) como de cualquier (otro) lugar; rehusando tratos con todo aquel que apartase su mano de la obediencia al (califa) —inclusivo si fuera hijo o hermano del (propio) Tuḡīb).
- Se comprometía (a cumplir) cuanto le imponga el príncipe de los creyentes, tanto por mandato expreso como por voluntad implícita, sin dejar de realizarlo (alegando) interpretaciones tendenciosas, ni apartarse del cumplimiento de (lo estipulado) bajo (ningún) pretexto, por cuanto el príncipe de los creyentes se había comprometido en su contrato (ʿaḡd) a las mismas (cláusulas) reclamadas por Muhammad, habiéndoselo impuesto a sí mismo para con el (Tuḡīb), garantizándole (cuando llegase) al auténtico cumplimiento de esta obediencia (ʿaḡd) que el (califa):
- Había de nombrarle (gobernador) de la ciudad de Zaragoza y de cuanto estuviera asimismo comprendido dentro de su diploma (siḡill), en forma firme y constante, sin que fuera destituido mientras viviese, sin reprocharle falta (pasada) ni reiterarle el que hubiera cometido dolo o culpa (anterior).
- No se daría curso a ninguna denuncia secreta ni calumnia envidiosa (en contra suya).
- Todas estas (obligaciones) suyas serían codicilo para quien le sucediese, habiendo de guardarlas tal como hicieran los califas en sus impercederos pactos —Si Dios quiere.

«Los juramentos tomados acerca del cumplimiento de este amān (concedido) por al-Nasir li-Din Allah fueron fuertes y durísimos. Los votos que juró Muhammad b. Ḥāšim fueron aún más fuertes, ya que juró, en verdad, en la mezquita aljama de Zaragoza, cincuenta juramentos seguidos (mansuqā), en presencia del ḡaḍī ḡarnāʿ de Córdoba, alfaques y notables del ejército, de los grandes de la casa de Muhammad b. Ḥāšim y de las gentes principales de la frontera, obligándose al cumplimiento de lo que había pactado para sí, comprometiéndose a ello religiosamente. Después, al-Nasir li-Din Allah dio testimonio de ello, invocable en contra suya, tomando por testigo a todas las gentes de su ejército. Los primeros en (actuar) de testigos fueron aquellos hijos suyos presentes en el ejército, seguidos de sus tíos paternos, de los de su padre, los hijos del emir Muhammad b. 'Abd al-Rahmān, después los visires y (altos) cargos, (grandes) servidores (ahl al-ḥidma), los qurayshites de cepa (Quraysh al-ṣulb), alfaques, gentes más destacadas de Zaragoza y aquellos (notables) de la frontera que estaban presentes.»

Las campañas

La actividad de 'Abd al-Rahmān III no se limitó a reducir a los rebeldes internos y tiene otra vertiente, tan importante o más: la defensa de las fronteras y la restauración del prestigio internacional. Lo primero era atender a la protección de los territorios lindantes con los cristianos, especialmente de la zona leonesa, castellana y navarra (la catalana tiene poca actividad en este periodo). El califa dedicó bastantes acefas a este menester (unas 20) y han sido general-

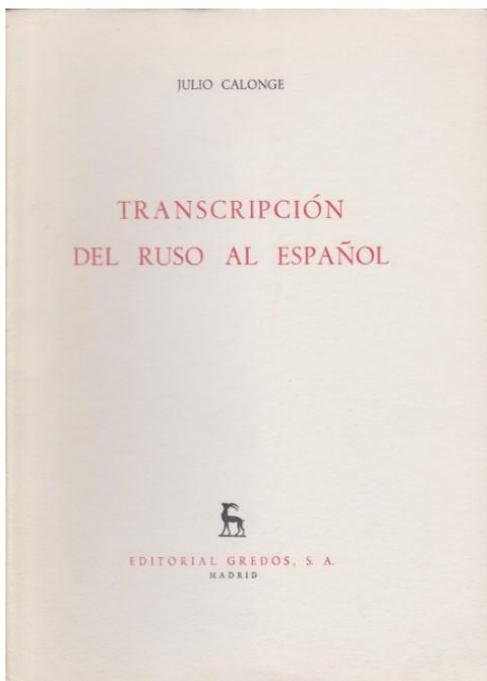
85

A continuación y como demostración, las palabras y antropónimos señalados aparecen con su grafía árabe fácilmente retransliterada y sin cabida, como ya he dicho, para la ambigüedad o la vacilación:

‘Abd al-Raḥmān → عبد الرحمان
 Muḥammad b. Hāšim → محمد ابن هاشم
 Tuḡībī → تحيبي
 fā‘a → طاعة
 al-Nāṣir li-Dīn Allāh → الناصر لدين الله
 ahl al-ḥidma → اهل الخدمة
 Qurayš al-ṣulb → قريش الصلب

Y éste es el criterio de los arabistas: el fin de la transliteración es conseguir que aquel que sabe, pueda reconstruir cómodamente, y sin tener que devanarse los sesos, la grafía árabe original, pues aquel que no conoce la lengua árabe ni su sistema de escritura, simplemente no entra en la estadística.

Pues bien, cuando, por una serie de vicisitudes que sería prolijo relatar, desembarqué en la Filología Eslava, que en los años ochenta era en España un terreno totalmente virgen, que brindaba numerosas oportunidades, me encontré que dos muy ilustres personalidades habían escrito sendos opúsculos, que vemos a continuación.



Problemas de transcripción del ruso al castellano. Análisis y propuesta.

María Sánchez Puig
 Departamento de Filología Eslava
 Universidad Complutense Madrid - España

El problema de transcripción del ruso al castellano no es nuevo. Se trata no sólo de transliterar un alfabeto cirílico a otro, latino, sino de ajustar lo mejor posible, las palabras más así transcritas a las normas y usos del castellano para facilitar al máximo la aproximación del lector castellano hablante a la cultura en lengua rusa.

Tras un sucinto análisis de las ventajas e inconvenientes que ofrecen, cara al lector castellano hablante, las transcripciones internacionales ISO, ASA/BSA, AC, así como la de J. Calonge, la autora propone un modelo de transcripción que, en su opinión, se ajusta al máximo al sistema fonético-gráfico del castellano y resulta accesible a un lector castellano hablante medio, sin conocimientos específicos de fonética, ni de lengua rusa.

The problems involved in transcribing Russian into Spanish are not new and go beyond mere transliteration of the Cyrillic alphabet to the Latin. In order to transmit Russian culture to Spanish-speakers we must not only transcribe from Russian to Spanish but also respect norms and patterns of the Spanish language.

After a brief analysis of the advantages and disadvantages of different international transcription systems such as ISO, ASA/BSA, AC and the system proposed by J. Calonge, the author proposes a new model of transcription from Russian to Spanish. This model adapts itself to the phonetic and graphic system of Spanish and makes Russian texts more accessible to the average Spanish speaking reader with no previous knowledge of phonetics or of the Russian language.

Estudios de Lingüística Aplicada, num. 13, 1991

Tanto en el libro de Julio Calonge, que data de 1969, como en el artículo de María Sánchez Puig, que, aunque publicado en 1991, es reelaboración de escritos anteriores, se llega a la misma conclusión: existen, efectivamente, normas de transliteración científica para eslavistas, pero estas normas resultan inaplicables, pues, según la opinión de tan doctos tratadistas, el español, por el mero hecho de serlo, es un tarado mental que no puede ir más allá de los convencionalismos gráficos de su propia lengua y si, por ejemplo, se topa con una grafía un poco inusual le podría dar un patatús, un telele, un soponcio, una alferecía, un ictus o algo peor.

Pero lo más grave del caso es que este punto de vista se ha extendido ampliamente, planteándose la inescrutable contradicción, que no es posible comprender, de que el españolito para el ruso es un tarado mental, pero para el árabe o el hebreo resulta que no.

Cuando empecé a escribir mis primeros trabajos sobre lengua rusa, como era de esperar, me atuve a los criterios científicos en materia de transliteración, lo que me fue censurado acremente.

Por muy doctor que uno fuera en Filología Semítica, se me hizo saber que la doctrina impuesta por una especie de política soviética de hechos consumados era la siguiente:

“Una transcripción debe reunir los siguientes requisitos: debe ser sencilla, exacta, con elementos fácilmente combinables y con un mínimo de signos diacríticos, ya que entorpecen la lectura”.

Sobre esta afirmación de que los signos diacríticos entorpecen la lectura hay que puntualizar:

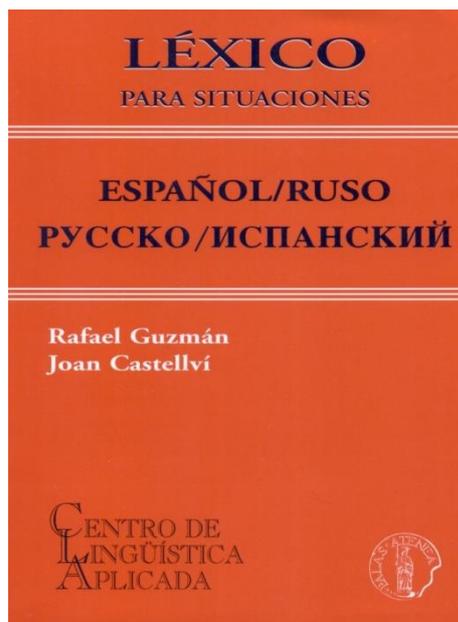
1º) que se trata, por decirlo de un modo caritativo, de una afirmación totalmente gratuita.

2º) y esto es lo más importante, que la transliteración no se lee, **SE RETRANSLITERA**, es decir, que a partir de ella se reconstruye la grafía original. Es curioso el hecho de que tanto en el librito de Julio Calonge como en el artículo de María Sánchez Puig, no aparece ni una sola vez la palabra “retransliteración” o, en su caso, la mera idea de la restitución exacta de la grafía cirílica original, por lo que cabe maliciar que los autores parecen estar convencidos de que un zopenco y obtuso español es incapaz por definición de reconstruir un texto en cirílico a partir de una transliteración científica.

También es llamativa esta afirmación contenida en el artículo de María Sánchez Puig y que vemos en la diapositiva nº 18: “La transcripción fonemática de las sibilantes rusas "ж , ч, ш, щ, ц " por medio de /ž /, /č/, /š/, /šč/, /c/ (coincidiendo con ISO) nos parece sobrecargada de signos diacríticos incomprensibles para un lector no especializado en materia de fonética”.

Ante todo hay que resaltar que la transliteración es puramente un asunto de grafía y no de fonética.

Como prueba traemos colación este manual que el Dr. D. Rafael Guzmán escribió en colaboración con el Dr. D. Joan Castellví, de la Universidad Barcelona:



Como puede apreciarse, como un ejemplo entre muchos, en la página 89, la transliteración académica de los eslavistas y la transcripción fonética según el Alfabeto Fonético Internacional son cosas notablemente distintas, por lo que no hace ninguna falta ser un especialista en fonética para entender la transliteración académica del ruso.

NATURALEZA: ANIMALES. ПРИРОДА: ЖИВОТНЫЕ

89

ESPAÑOL	РУССКИЙ	TRANSLITERACIÓN	TRANSCRIPCIÓN
colmillo	клык	klyk	[kʰɪk]
concha	раковина, ракушка	rakovina, rakúška	[rʌkúʃkə]
escama	чешуя	česujá	[tʃʲɪʃujá]
garra	(когтистая) лапа	(kogtistaja) lápa	[(kʌktʲɪstajʲ) lápə]
huevo	яйцо	jajcǒ	[jɪjtsǒ]
lana	шерсть	šerstʹ	[ʃérsʲtʲ]
pata	лапа, нога	lápa, nogá	[lápə], [nʌgá]
pelo	шерсть, масть	šerstʹ, mastʹ	[ʃérsʲtʲ], [mátsʲ]
pezuña	копыто	kopýto	[kʌpʲɪtə]
pico	клюв	kljuv	[kʰúʃ]
piel	кожа, шкура	kóža, škúra	[kóʒə], [ʃkúɾə]
pluma	перо, перина	peró, perina	[pʲirǒ], [pʲérʲinə]
plumón	пух	puch	[púx]
rabo	хвост	chvost	[xvóst]
tentáculo	щупальце	ščúpalʹce	[ʃʲúpəlʲtsɪ]
veneno	яд, отрава	jad, otráva	[ját], [ɔtrávə]
abeja	пчела	pčelá	[pʲtʃʲɪhá]
abubilla	удод	udód	[udót]
águila	орёл	orěl	[ɔrʲél]
alcatraz	пеликан	pelikán	[pʲilʲikán]
alondra	жаворонок	žavoronok	[ʒávʌrɔnɔk]
anguila	угорь	úgorʹ	[úgǔrʲ]
antilope	антилопа	antilópa	[ɔnʲtʲilópə]
araña	паук	paúk	[pʌúk]
ardilla	белка	bélka	[bʲélkə]
armadillo	броненосец	bronenósec	[brɔnʲnɔsʲɪts]
atún / bonito	тунец	tunéc	[tunʲéts]
avestruz	страус	stráus	[stráus]
avispa	оса	osá	[ásá]
babosa	слизняк	sliznják	[slʲɪzʲnʲák]
ballena	кит	kit	[kʲɪt]
barbo	усач	usáč	[usáčʲ]
boquerón	анчоус, хамса	ančous, chamsá	[ɔnʲtʃʲóus], [xɔmsá]
buey	вол	vol	[vól]

Pero, de ser cierta la afirmación de la Dra. Sánchez Puig, resultaría que los checos, los eslovacos, los polacos, los lusacianos, los eslovenos, los croatas, etc., etc., así como,

por otro lado, los lituanos y los letones, con tan solo haber ido a la escuela primaria, ya serían todos especialistas en materia de fonética.

A esta lista hay que añadir también a los bielorrusos, que también emplean el alfabeto latino, como se puede apreciar en este par de ejemplos:

Беларускі кірылічны альфабэт

Аа Бб Вв Гг Гг Дд ДЖдж ДЗдз Ее Ёё Жж
 Зз Іі Ый Кк Лл Мм Нн Оо Пп Рр Сс Тт
 Уу Ўў Фф Хх Цц Чч Шш Ыы Ьь Ээ Юю Яя

Bielaruskaja łacinskaja abeceda

Aa Bb Cc Čc Čč Dd Dždž DZdz Ee Ff Gg
 Hh Ii Jj Kk Ll Łł Mm Nn Ńń Oo Pp Rr
 Ss Śś Šš Tt Uu Ŭŭ Vv Yy Zz Žž Žž

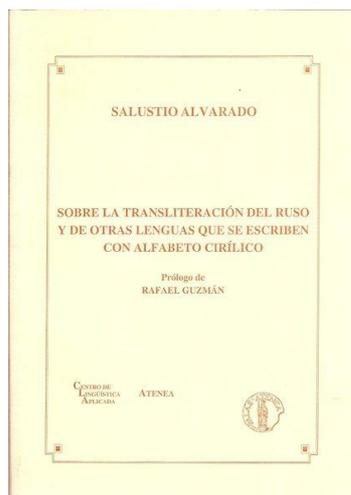
Ўсе людзі нараджаюцца свабоднымі і роўнымі ў сваёй годнасці і правах. Яны надзелены розумам і сумленнем і павінны ставіцца адзін да аднаго ў духу брацтва.

Ŭsie ludzi naradzajucca svobodnymi i roŭnymi ŭ svajoj hodnasci i pravach. Jany nadzieleny rozumam i sumleńniem i pavinny stavicca adzin da adnaho ŭ duchu bractva.

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Ellos están dotados de razón y conciencia, y obligados a comportarse uno con otro en espíritu de hermandad.



Ante esta situación, publiqué mi libro *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*, al que puso prólogo el Dr. Guzmán. En ocasiones, como en este caso, sin ir mas lejos, el prólogo puede ser al libro lo que el multiplicador a la granada de mano.



Me decidí a dar este paso para que quedara constancia de que, por lo menos, había una voz discrepante. El esbozo de este libro se remonta a 1990, si bien, por prudencia, no me atreví a publicarlo hasta que llegué a profesor titular de universidad, es decir, a funcionario y pude por fin recitar el soneto de Santa Teresa.

Si bien es cierto que mi argumentación no convenció a demasiados, no es menos cierto que nadie se atrevió a contradecirme y a entrar en polémica conmigo. Más bien me hicieron blanco de la conocida maldición rusa:



Efectivamente, la publicación de este libro me granjeó un buen número de enemigos que se dedicaron a hacerme la vida imposible durante años hasta que finalmente no tuve más remedio que solicitar la jubilación anticipada.

Es de esperar que la publicación de una obra de tantísimo calado y envergadura como es esta *Historia de la Literatura Rusa del siglo XI al siglo XXI* sirva de revulsivo y ponga sobre la mesa el problema de la transliteración del ruso, para conseguir que queden bien delimitados y determinados los niveles de utilización de la norma divulgativa-periodística, destinada a lo que convencionalmente se denomina “lector medio” y la norma académica, destinada al “eslavista entero”. El “lector medio” y el “eslavista entero” son especies diferentes que no se pueden meter en el mismo redil.

Resulta asombroso que dicha norma divulgativa-periodística haya sido adoptada de manera acrítica y a menudo entusiasta por gente que, por su formación filológica, debería haberla rechazado categóricamente por principio.

Por esto me ha parecido siempre una vergüenza y un escándalo que a nivel universitario, en revistas y en libros que pretenden tener nivel científico, en tesis doctorales o en proyectos docentes para oposiciones se admita su empleo.

Opino además que la tolerancia con esta práctica, es decir, la nivelación a la baja, que es algo inadmisibile, y la postura de que: “aquí toos igualicos, burros y arrieros”, redundan en desprestigio de la universidad española, algo que no conviene y menos aún con la que está cayendo.

Como nosotros no creemos en absoluto que el español, por el mero hecho de serlo, sea un tarado mental, un lerdo y un zopenco, ni estamos de acuerdo con el prejuicio franquista de que el español es un eterno menor de edad al que hay que proteger de emociones demasiado fuertes, hemos empleado en nuestro libro *Historia de la Literatura Rusa del siglo XI al siglo XXI* la norma académica universal que, con mínimas variantes de detalle, emplean los eslavistas de todo el mundo, con la esperanza de que el ejemplo cunda.